

INTRODUCCIÓN

Este volumen corresponde a las Actas del Encuentro Internacional celebrado en Montilla, los días 19 a 22 de septiembre de 2005, con motivo del cuarto centenario de la publicación de *La Florida del Inca*, sin duda una de las obras en prosa más interesantes y mejor escritas de toda la época virreinal. Aquella reunión sirvió para contrastar puntos de vistas y proponer pautas de lectura sobre un libro que resulta más complejo de lo que a veces se ha juzgado, y no sólo por su composición. Esa complejidad se percibe mejor cuando en lugar de considerarlo de forma aislada, como si se tratara de un ensayo para un trabajo historiográfico de más envergadura —los *Comentarios reales de los Incas*—, queda integrado en el pensamiento y en la concepción histórico-cultural del autor e interpenetrado por las cuestiones identitarias. La crítica garcilasista de los últimos años ha insistido en la necesidad de leerlo desde una perspectiva interdisciplinaria y global, que establezca conexiones entre sus distintos libros y, al mismo tiempo, tome en cuenta la actitud que el Inca Garcilaso adoptó al escribir sobre el Nuevo Mundo desde un contexto europeo. Y ésa fue la de tender puentes desde uno y otro lado, asumir su biculturalidad y proyectarla en sus escritos, a veces abiertamente, otras de forma más sutil y críptica para quien no esté familiarizado con la cultura andina. Los trabajos reunidos en este libro testimonian la fecundidad de la escritura de este clásico peruano cuya obra, siempre inagotable, se presta a una pluralidad de enfoques y apreciaciones.

A modo de preludeo, el escritor guatemalteco Dante Liano propone leer al Inca Garcilaso como un escritor de frontera que adopta una manera de pensar desde la diferencia. El territorio que le corresponde es el del exilio espiritual, marcado por «la intersección de culturas que no son ni la cultura hegemónica, ni la cultura “otra” o “subalterna”, sino un lugar en donde todas esas corrientes dialogan». Esta condición sitúa al Inca en cabeza de una tradición de escritores

en lengua española —de la que Dante Liano forma parte— que han borrado límites entre la cultura de origen y la europea, y han enriquecido ambas con sus contribuciones.

El artículo de Mercedes López-Baralt explora la confluencia del pensamiento andino y el neoplatonismo europeo en los *Comentarios reales* y *La Florida del Inca*. Este punto de encuentro le permite enfocar desde otro ángulo la búsqueda de equilibrio entre opuestos irreductibles que caracteriza la obra del Inca. Mientras que la crítica la atribuye al ideal renacentista de la concordia, López-Baralt la emparenta con dos importantes nociones culturales andinas: *tinku* (encuentro) y *ayni* (reciprocidad), y examina las convergencias que presentan con la propuesta neoplatónica de la concordia.

José Antonio Mazzotti reflexiona sobre la forma en que *La Florida del Inca* se articula con el resto del corpus garcilasiano y examina la importancia de algunos pasajes de la obra como parte de un proceso de construcción identitaria de enormes proporciones en la escritura de la obra posterior del escritor cuzqueño. Se detiene especialmente en el eje identitario paterno y sus ramificaciones políticas. En este sentido, Hernando de Soto se presenta como una figura paradigmática que luego servirá también de modelo para los incas de los *Comentarios* y para los continuadores de esa estirpe de servidores del «bien común», como serán algunos conquistadores-encomenderos. Sostiene Mazzotti en su ensayo que la identidad del mestizo cuzqueño no es unidireccional, de Europa hacia América, sino que también parte de una búsqueda del Nuevo Mundo hacia el Viejo.

Raquel Chang-Rodríguez se centra en los capítulos del libro sexto caracterizados por detallar la presencia en tierra mexicana (primero en la zona del río Pánuco y después en México-Tenochtitlan) de los sobrevivientes de la expedición ahora comandados por Luis Moscoso de Alvarado. Observa que en estos capítulos «mexicanos» el narrador entretiene sucesos ocurridos en diversas geografías con una tensión e intención particulares que obligan a integrar lo parcial en una amplia historia colectiva cuyos signos apuntan a una visión integral de América.

El análisis de Marrero-Fente está dedicado a los capítulos 20 a 29 de la primera parte del libro segundo de *La Florida del Inca*, que tratan sobre la historia del cacique Vitachuco y su rebelión contra los españoles. Las ideas expuestas por Garcilaso en este capítulo son —a juicio de Marrero-Fente— una amplificación muy elaborada sobre el concepto de veracidad como parte de la representación de los indígenas en el texto y sirve de comentario filológico a

la búsqueda que lleva a cabo Garcilaso de formas novedosas de representación de los amerindios. El relato de Vitachuco funciona, además, como algo más importante para el Inca: es la proyección del malestar por la derrota incaica y la captura de Atahualpa que impide el acto heroico; proyecta el sentimiento de anticipación del Inca sobre la conquista del Perú y se radicaliza a partir de la experiencia de escribir *La Florida*.

Rosa Pellicer compara *La Florida del Inca* con las otras relaciones que tratan sobre la misma expedición de Hernando de Soto: las del Hidalgo de Elvas, Luis Hernández de Biedma y Rangel. A partir del análisis de algunos episodios presentes en todos estos textos, destaca la elaboración literaria llevada a cabo por el Inca y la búsqueda de un difícil equilibrio entre lo verdadero y lo ficticio.

La representación del indígena constituye el centro de interés de Mercedes Serna, quien analiza también la implicación del Inca Garcilaso con la historia que cuenta y la actitud «indigenista» a tenor de las diferencias que establece en el texto entre los nobles y el pueblo. Argumenta que el interés del Inca por escribir *La Florida* no consiste únicamente en rescatar la historia de dicho territorio, sino en reconstruirla con una intención moralizante para convertir sus episodios más significativos en hechos dignos de ser recordados.

Miguel Zugasti aborda el tema de la confrontación entre españoles e indígenas en tierras floridananas. Entre otras cuestiones examina la composición del ejército español, la incorporación de indios intérpretes y criados, los primeros contactos y las diferentes reacciones que provocaron en los indígenas. Se ocupa también de las estrategias de uno y otro bando en los combates, y de las armas y animales utilizados, especialmente los caballos. Por último, se detiene en los argumentos que maneja el Inca Garcilaso para explicar el fracaso de las expediciones a la Florida.

Daniel Mesa se ocupa del motivo de la reproducción que recorre la mayor parte de los niveles del texto: la copia o transcripción de textos, relaciones orales, repetición de acciones, etc. Analiza la reproducción en tres regímenes: *imitatio*, en el nivel poético-compositivo; *aemulatio*, en el nivel pragmático-ético; y la *simulatio* en el nivel epistemológico y moral. Una cuarta variación del concepto de reproducción se da en un plano alegórico, a través de la importancia conferida por el autor al linaje y a la metáfora de la *fructificación*. A través de estos elementos se propone aportar nuevos indicios sobre la modernidad del proyecto narrativo de Garcilaso.

La Florida del Inca es uno de los textos cronísticos que mejor ilustran la confluencia de elementos históricos, retóricos y literarios. En mi trabajo trato de

profundizar en la construcción de los episodios amplificativos que desarrollan y embellecen el discurso histórico. A través de algunos ejemplos representativos se pone de manifiesto que la dualidad es un elemento estructurante de primer orden en la escritura del libro tanto en los episodios amplificativos como en la estrategia de la disyunción exclusiva, propia del discurso épico. Me ocupó también, en este sentido, de las particularidades que presenta el discurso del escritor, frente a otras crónicas, en lo concerniente al mundo indígena.

Belén Castro se aproxima a la obra de Garcilaso desde la perspectiva de uno de sus lectores más privilegiados: Alexander von Humboldt. A través de los diarios del naturalista prusiano, la autora desarrolla el recorrido que llevó a cabo en 1802 por el antiguo Imperio de los Incas. La lectura crítica de los *Comentarios reales* le permitió conocer la cultura incaica, su historia, sus ritos, así como interpretar los conflictos andinos en las postrimerías del régimen virreinal.

Virginia Gil Amate enfoca en su trabajo las desconfianzas peninsulares hacia la protosociedad del Nuevo Mundo y las recíprocas americanas. Si el rechazo a los cambios introducidos por las Leyes Nuevas fue generalizado en los sectores privilegiados de la sociedad peruana, ese mismo rechazo se detecta también en la *Historia general del Perú*. Tomando como eje esta obra, la autora se centra en el relato del Inca sobre las consecuencias de la aplicación de las Leyes Nuevas en el Perú para mostrar a un autor conservador en este punto, reacio a los cambios que desvirtuaban la tradición emanada de la conquista. Refiere también la oposición del Inca a Bartolomé de Las Casas, cuyas denuncias sobre los abusos de los encomenderos lo convirtieron en un propulsor de las Leyes Nuevas.

José Carlos González Boixo se ocupa de la influencia que tuvo el mito de la fuente de la juventud entre los exploradores de la Florida y del testimonio literario que de él nos dejaron los cronistas. Al considerar su presencia y simbolismo tanto en el texto del Inca como en otros cronistas, contrasta las distintas actitudes, que oscilan entre la credulidad de algunos y el racionalismo con que otros observaron las informaciones provenientes de los indígenas. Examina también los precedentes en el mundo clásico, los orígenes medievales y la vertiente religiosa del mito.

Por último, cierra el volumen, a modo de epílogo, el artículo de Luis Millones. A partir de dos figuras centrales de las crónicas americanas, Soto y Atahualpa, establece comparaciones, contrastes y coincidencias entre los dos universos: español e indígena. Soto y Atahualpa cruzaron sus vidas por algún

tiempo durante el cautiverio del Inca, coincidieron, además, en lo penoso de sus muertes —ambos tuvieron dos entierros— y el destino de sus cuerpos, ambos perdidos, uno en los Andes y otro en el Mississippi. Examina y contrasta los testimonios dejados por el Inca Garcilaso sobre Soto en *La Florida del Inca* y sobre Atahualpa en la segunda parte de los *Comentarios reales de los Incas*, asimismo maneja otras crónicas y estudios críticos que cubren las omisiones y equivocaciones históricas del escritor mestizo.

A pesar de la coincidencia en la fecha de publicación con la primera parte del *Quijote*, se han dedicado varios homenajes a *La Florida del Inca*. El primero fue un simposio de carácter interdisciplinario que tuvo lugar en 2003, en el City College y el Graduate Center de la City University of New York (CUNY). Las actas de aquel encuentro se han publicado en un importante volumen colectivo editado por Raquel Chang-Rodríguez con el título de *Franqueando fronteras. Garcilaso de la Vega y La Florida del Inca* (2006), que ha aparecido simultáneamente en castellano en Perú, y en inglés en Estados Unidos. Se han celebrado también, entre otros, un coloquio internacional en el Instituto Raúl Porras Barrenechea y la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la Universidad de San Marcos, otro en la Feria Internacional del Libro de Guadalajara (México, 2005) y un tercero en el I Congreso de Narrativa Peruana (1980-2005) que tuvo lugar en Madrid en 2005a.

Sólo me resta, en nombre de Antonio Garrido Aranda y en el mío propio, expresar nuestra gratitud a todos los colaboradores de este libro y a las instituciones y centros que hicieron posible el encuentro: el Ayuntamiento de Montilla, la Universidad de Córdoba, la Universidad de Sevilla, la Diputación de Córdoba, el Ayuntamiento de Posadas y la Fundación Biblioteca Manuel Ruiz Luque. Agradecemos también la contribución del Decanato de la Facultad de Filología de la Universidad de Sevilla y de la Consejería de Innovación, Ciencia y Empresa de la Junta de Andalucía en la publicación de las actas.

Carmen de Mora